VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Mujeres, deseo de hijo/a y ejercicio de la maternidad. Conclusiones.

Reid, Graciela Beatriz.

Cita:

Reid, Graciela Beatriz (2015). *Mujeres, deseo de hijo/a y ejercicio de la maternidad. Conclusiones. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/55>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/U4c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MUJERES, DESEO DE HIJO/A Y EJERCICIO DE LA MATERNIDAD. CONCLUSIONES

Reid, Graciela Beatriz

Universidad Nacional de la Matanza - Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Argentina

RESUMEN

Este artículo adelanta las conclusiones de la Tesis acerca de los actuales modos del ejercicio de la maternidad (Chodorow, 1984), dando cuenta de las transformaciones y herencias del modelo tradicional y sus implicancias para las mujeres más innovadoras al momento de la toma de decisión de tener hijos/as y sus tensiones con el mundo del trabajo y realización profesional. En un primer lugar debemos tener en cuenta que los adelantos científicos en salud reproductiva conllevan una ampliación absolutamente inédita de las posibilidades de elección con respecto a otros momentos históricos. En segunda instancia, éstos se enlazan con un conjunto de mutaciones que ha acarreado la posmodernidad en el seno de las conformaciones familiares tanto para la monoparentalidad como la heteroparentalidad. Y, por último, la cuestión de los cuidados y crianza compartida presenta tensiones propias de la redefinición de los roles parentales y plantea la cuestión profundamente política de dicha organización llamada la división sexual del trabajo y los efectos actuales en las mujeres y varones.

Palabras clave

Mujeres, Deseo de hijo/a, Ejercicio de la maternidad

ABSTRACT

WOMEN, DESIRE CHILD AND EXERCISE OF MOTHERHOOD. CONCLUSIONS

This article advances the conclusions of the thesis about the current modes of exercise of motherhood (Chodorow, 1984), realizing the transformation and inheritance of the traditional model and its implications for the most innovative women at the time of decision making have children / as and their tensions with the world of work and professional fulfillment. At first we must bear in mind that scientific advances in reproductive health involve an absolutely unprecedented expansion of choice with respect to other historical moments. Secondly, they are linked to a set of mutations that post-modernism has brought within the family conformations for both single parenthood as heteroparentalidad. And finally, the issue of care and shared parenting presents tensions of redefining of parental roles and raises deeply political issue of this organization called the sexual division of labor and current effects on women and men

Key words

Women, Desire for a child, Exercise of motherhood

En este artículo avanzaremos con un adelantando de las conclusiones de la Tesis en Psicoanálisis[i] sobre la construcción del deseo de maternidad en las mujeres actuales y las practicas sobre el ejercicio de la maternidad a la luz de cambios que vienen aconteciendo en la vida de las mujeres profesionales de principio de este siglo. Esta tesis opta por dialogar entre psicoanálisis y los estudios de género como perspectiva clave para comprender la dimensión política de la subjetividad. Esta dimensión política identifica la brecha que persiste en la división sexual del trabajo-entre lo público y lo privado- entre mujeres y varones con su impacto en los vínculos. En las mujeres en la vida cotidiana la conciliación trabajo, vida familiar y tiempo libre requiere de estrategias de cumplimiento y de malestares asociados a la multiplicidad de tareas que deben realizar con las complejidades de elección y los tiempos de realización muy diferentes a las características y posibilidades que tienen en los mismos temas los varones. Por lo tanto es diferente el malestar en la cultura o mejor dicho el malestar en la cultura lleva marca genérica. A lo largo de este recorrido nos ha movido lo que podríamos llamar un imperativo ético doble, que tiene que ver con nuestro compromiso como profesionales de la salud: por un lado, no dejar que el prejuicio nos haga ver como patológico todo lo nuevo pero, por el otro, tampoco tomar todo lo nuevo como panacea y que no nos deje ver las nuevas formas de sufrimiento y psicopatología. Esta exigencia doble es para nosotras/os, siguiendo las palabras de Débora Tajer, la única manera de seguir sosteniendo “el compromiso básico del psicoanálisis con la sociedad: trabajar con las formas en las cuales se expresa el malestar humano, poniéndole palabras al dolor” (Tajer en Hazaki 2013, p. 83).

La primera parte de este desafío nos remite a la persistencia de modelos y estructuras tradicionales. Como dice también Tajer en ese artículo: “se puede estar a favor de la diversidad pero con el dogma paterno colándose como modelo de normalidad por todos lados” (ibid., p. 82). Nos parece importante resaltar que, a pesar de los avances, los diferentes escenarios tanto económicos, políticos, sociales como también individuales reproducen una genealogía sobre la maternidad que mantiene un circuito imaginario que tiende a lo conservador en la cultura contemporánea. Si bien hoy el contexto social permite a muchas mujeres ejercer y disfrutar una sexualidad no apoyada en la maternidad, la relación entre maternidad y feminidad dio lugar a una diversidad de características de los modos de presentación de esta relación.

Por eso creemos que debemos trabajar con una estrategia deconstructiva para desligar los estereotipos y hacer surgir críticamente la idea que la posibilidad real de disponer, acordar y planificar tanto la maternidad como otros aspectos de la realización personal, se logre desde una concepción más dinámica que promueva la elaboración de las experiencias del circuito generacional. La misma apunta a la posibilidad de promover la capacidad de constituirnos en nuevas identidades relacionales con procesos subjetivos cuyas prácticas sociales logren ser equitativas y saludables al interior de los lazos de pareja y familia.

Es importante, en este punto, decir que en el plano clínico nos enfrentamos con el sufrimiento de las personas y por ende debemos estar atentos/as de no tomar el atajo de las interpretaciones “cliché” de modelos teóricos que no se ajustan a los/as sujetos actuales que consultan. Es nuestra labor, correnos de pensar que al deseo solo de hijo/a se lo ubique como el niño falo de la madre y por lo tanto incestuosa en su origen, y al padre como único operador de corte. Es deseable que como psicoanalistas no reproduzcamos cierta capitalización de la culpa como dispositivo que propicia y reproduce el imaginario que toda mujer debe desexualizarse primero para asumirse como madre después. Despojarnos de los estereotipos pero también del reduccionismo ya que éstos no permiten develar conflictos que atraviesan las mujeres reales que enfrentan modos de vida actuales con todas las prerrogativas que esto conlleva e inauguran los diferentes modos de construcción de los deseos. Este imperativo ético y metodológico nos obliga, a nuestro entender, a adoptar la perspectiva de género a la hora de dialogar con las diferentes posiciones teóricas y de prácticas psicoanalíticas. Su principal ventaja es que nos permite visualizar la dimensión política y social que tiene inherentemente todo acto de maternidad y crianza: esta es la tesis fundamental que ampara todo el desarrollo realizado. Podemos ubicar a la maternidad en su diversidad, aceptar las múltiples formas de organizar, vivir y elegir ser madre, hecho que no implica necesariamente un problema pero si una responsabilidad de poner luz sobre estas modalidades actuales de vivir las maternidades. La maternidad es ante todo una cuestión social: se tienen hijos en sociedad, sí, lo cual implica que las mujeres lo llevan adelante e inmersas en relaciones sociales de poder, pero además se paren hijos para la sociedad. Se trata entonces de una cuestión que acarrea debates importantes y muy actuales en sus formas de alcanzarla, que han sido tratados a lo largo de este trabajo de tesis y a los que brevemente pasaremos revista a manera de conclusión. En primer lugar, podemos mencionar la cuestión del impacto tecnológico. Por un lado podemos señalar lo obvio: en tanto práctica social, las formas que asume la maternidad en cada época y lugar están sobredeterminadas por el nivel tecnológico que la sociedad haya alcanzado a desarrollar. No es lo mismo convertirse en madre en la Argentina colonial que hacerlo en la Argentina de fines de siglo XX. Pero lo que observamos en nuestra época es de índole diferente: la tecnología ha comportado cambios no sólo cuantitativos o accesorios, sino realmente cualitativos, que están redefiniendo la línea de lo posible y lo imposible, lo normal y lo patológico, en nuestras maneras de entender la maternidad y el deseo maternal. Reconocer estos nuevos territorios, ser capaces de visualizar y bosquejar un mapa de los nuevos campos deseantes tecnologizados, ha sido uno de los objetivos fundamentales del presente trabajo. Las nuevas tecnologías aportan cambios no sólo en las condiciones prácticas o materiales de la maternidad, sino también y muy fundamentalmente en las maneras de desear y vivenciar esta experiencia tan antigua como el ser humano/a.

En segundo lugar, en la línea de las condiciones sociales en las que toman forma las maternidades actuales, hemos planteado las cuestiones, íntimamente vinculadas, de la sociedad (o los lazos sociales) y el Estado (legislación e instituciones). Las condiciones sociales efectivas en que las mujeres de hoy se convierten en madres han cambiado mucho con respecto a las de siglo pasado, tanto en las formas de procreación - por el aporte de la fertilización asistida-, elección de pareja o no para su realización, articulación de crianza y trabajo, cantidad de hijos/as en la planificación y voluntad procreacional. La doble y triple jornada laboral, el trabajo no remunerado en las áreas de cuidados domésticos, produce no sólo el desempode-

ramiento sino también efectos importantes sobre la salud psíquica y emocional, como efecto que produce la sobrecarga de funciones y roles a cumplir, lo que está estudiado como estrés específico que sufren las mujeres. En la clínica el espacio clínico analítico poder dar lugar a que se identifiquen los malestares y sufrimientos por estos factores permiten a las mujeres tomar conciencia para el cambio subjetivo y organizar redes y lazos solidarios de contención e instalar cambios en el contrato de organización de la vida familiar para aquellas que tienen pareja. Sino, se puede correr el riesgo de no identificar las resistencias provenientes del fantasma a nivel de la conformación de los ideales de realización en algunas analizantes que se deslizan en el temor de perder las conquistas laborales, trabajar para que el precio no sea la no realización de la maternidad por resistencia, en todo caso que sea una elección en el proyecto vital. El trabajo de la clínica psicoanalítica con perspectiva de género nos orienta en la presentación de los conflictos de la vida intrapsíquica y vincular: una paciente que quedó embarazada a los 40 años después de transitar sus múltiples tensiones deseantes entre profesión, maternidad y acuerdos con su pareja, sobre su embarazo ella decía: este hijo - era un varón- es un hijo del análisis, “lo he concebido gracias al trabajo en mi espacio analítico” comentaba que frente a una interpretación de que “podía ser una madre alternativa” que no solo se trataba de renuncias, se encontró con su deseo adecuado al espacio -interno, externo y de pareja- y con tiempo subjetivo y biológico justo para su realización. Por otro lado, también es necesario trabajar en la conciencia social en torno a estas problemáticas, la cual debe verse acompañada de un cambio en la legislación acerca de la crianza compartida, licencias para ambos progenitores y espacios organizados en los ámbitos laborales para el cuidado en la infancia.

En tercer lugar, plantear la cuestión de los lazos y la crianza compartida nos lleva a plantearnos el debate sobre el rol de la masculinidad a la luz de estos cambios, así como el impacto que estos tienen en la configuración de masculinidades y organización de la parentalidades actuales. Este debate tiene varios aspectos, todos de suma importancia. Por un lado, implica una llamada de atención a cómo se redefinen las masculinidades a la luz de las transformaciones de género, cómo se constituye el deseo de hijo en los varones actuales. De esta parte del debate hemos dado cuenta de manera breve, ya que no se trata de lo que nos ocupaba principalmente pero no podíamos dejar de mencionarla como área de interrogación. Por otro lado, la cuestión de la redefinición de lo parental nos lleva a plantear la cuestión profundamente política de la reorganización parental, o de lo que fue llamado la división sexual del trabajo en lo que respecta a la crianza. En este sentido, y siguiendo a Nancy Chodorow, resulta inherente a una transformación del rol maternal que se den efectos sobre el rol del padre: si no hay dependencia fuerte de la madre por ser la proveedora de los cuidados y el padre situado del lado de los ideales que se le adjudica la función de romper esa dependencia, los/as niños/as podrían depender desde el principio de personas de ambos sexos y así:

“la masculinidad no estaría atada a la negación de la dependencia ni a la devaluación de las mujeres. La personalidad femenina se preocuparía menos de la individuación [...] Esto reduciría la necesidad de los hombres de defender su masculinidad y su control [...] ayudaría a las mujeres a desarrollar una autonomía que el exceso de inserción en las relaciones a menudo les ha arrebatado. [...] Mi esperanza es que lo parental equivalente dejaría a las personas de ambos sexos con las capacidades positivas que cada uno tiene, pero sin los extremos destructivos a los que tienden habitualmente. Todo aquel que tiene buenas relaciones primarias posee los funda-

mentos para el cuidado cariñoso y el amor; las mujeres mantendrían esto aunque los hombres lo obtuvieran. Los hombres podrían mantener la autonomía que proviene de la diferenciación sin que ésta fuera ni rígida ni reactiva, y las mujeres tendrían mejores oportunidades para conseguirla” (Chodorow, pp. 317-318)

Esta segunda faceta de la discusión nos reenvía finalmente al debate que, para nosotras, se halla en el fondo de la problemática política de la maternidad: el de la autonomía y agencia femeninas. Una problematización profunda del par actividad/pasividad y su correspondencia con el de masculinidad/feminidad es uno de los desafíos más urgentes para el psicoanálisis, para la perspectiva de género y para la sociedad en general.

En lo que respecta a la maternidad, esta problemática se hace presente de las más diversas formas. Desde el momento en que la maternidad se concibe como mandato, se está ejerciendo una violencia simbólica sobre la mujer, se le está enajenando el poder de decisión sobre la propia vida, el poder de auto-legislar sobre ella: en una palabra, es una violencia simbólica que niega la autonomía de la mujer. Poder pensar la maternidad como deseo y elección, y ya no como mandato o destino “natural”, es uno de los cambios más importantes que se han producido en las últimas décadas, pero continúa siendo una tarea que es imperioso seguir profundizando.

En el mismo sentido, Martha Rosenberg se pregunta:

“¿cuánto control sobre su maternidad puede ejercer una mujer y seguir siendo aceptable como tal? El rasgo de control de la fecundidad es aceptado muy ambivalentemente en las representaciones sociales de la mujer. Por un lado, se las culpabiliza si quedan embarazadas involuntariamente o en el momento equivocado, y por otro, se supone que una mujer debe estar siempre abierta a la posibilidad de tener hijos.” (Psicoanálisis y género, p. 78)

En este punto es importante distinguir las nociones de agencia y de autonomía, de otras a las que comúnmente se las ha asociado, para desvalorizarlas, como son las de autoestima o narcisismo. Un acto de autonomía nada tiene que ver con prácticas narcisistas: la autonomía es la base de la salud mental, la agencia es la condición de posibilidad de convertirse en un/a sujeto/a que habita y actúa en una sociedad en condición de igual. Como dice Jessica Benjamin, “enfaticar los conceptos de agencia y actividad [en lugar de la discusión planteada en términos de activo/pasivo] nos permite deconstruir el ideal de autonomía moderno cuya representación cristaliza en el modelo tradicional masculino, tomado como ideal para ambos géneros” (citado en Meler y Tajer, Psicoanálisis y género, p. 52).

A fin de cuentas, el avance hacia formas de maternidad y crianza menos violentas y más hospitalarias, menos jerarquizadas y más igualitarias, sólo puede darse con un cambio profundo en la organización de los géneros. Esto es, no sólo debemos profundizar una redefinición de lo que significa ser mujer y ser madre hoy en día, sino también se debe apostar a una redefinición de lo familiar y de las redes y lazos sociales que lo rodean. Como dice Ana María Fernández, “el desafío sería poder inventar una nueva figura, aún inexistente en Occidente, de las relaciones entre hombres y mujeres: el amor entre pares políticos. Resistir al género para devenir sujetos.” (Psicoanálisis y Género, p. 135)

Este avance implica también un empoderamiento de las palabras, un empoderamiento simbólico y de acciones. Dar palabras a lo nuevo, para que la palabra no pierda consistencia y sostenga la labor analítica. Freud en el porvenir de una ilusión nos advierte por para a las nuevas formas del malestar en la cultura, cómo sufren y aman mujeres y varones en la sociedad actual. Los/as psicoanalistas debemos realizar el trabajo de conceptualizar las relaciones entre los

sistemas -inconsciente, pre-consciente; consciente- que forman la metapsicología freudiana, cómo se expresa el mundo psíquico pulsional individual, la realidad psíquica de los/as sujetos actuales. Los síntomas contemporáneos, las relaciones vinculares se manifiestan al ritmo de los cambios subjetivos, sociales y de las relaciones genéricas. La tensión del encuentro con el otro, con lo otro de los otros, que implican cambios en los modos de habitar los vínculos. Esta Tesis transitó bajo el objetivo de poner luz sobre cómo viven, construyen, sostienen la maternidad y el deseo de hijo/a las mujeres profesionales en análisis que hemos tomado para desarrollar sus complejidades, recorrer sus bordes, abrir interrogantes sobre el deseo y lo inasible de sus fines. Escribir sobre lo desconocido, sobre un no-saber es sostener el encuentro con lo inesperado, nos hemos y apoyado en los cimientos fundantes de la teoría psicoanalítica; la sexualidad- como la diferencia-, la transferencia, lo inconsciente como modo de compartir, jubilosamente, la producción de esta tesis.

NOTA

[i] Tesis de Maestría en Psicoanálisis de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG) en convenio con la Universidad Nacional de la Matanza (UNLaM). "Construcciones del deseo de maternidad en las mujeres de hoy. Nuevas prácticas, nuevas representaciones"-

BIBLIOGRAFÍA

- Badinter E. (1991). ¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal siglos XVII-XX. Barcelona, Paidós.
- Butler J. (1990). El Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona, Paidós.
- Benjamin J. (1996). Los lazos de Amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Buenos Aires, Paidós.
- Burin M., Dio Bleichmar E. (comps.) (1996). Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Buenos Aires, Paidós.
- Burin M. y cols. (1987). Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y Salud Mental. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Chodorow N. (1984). El ejercicio de la maternidad. Barcelona, Gedisa.
- Dio Bleichmar E. (1997). La sexualidad femenina. De la niña a la mujer. Barcelona, Paidós.
- Dio Bleichmar E. (1997). El feminismo espontáneo de la histeria. Buenos Aires, Fontamara.
- Fernández A.M. (1993). La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre varones y mujeres. Buenos Aires, Paidós.
- Fernández A.M. (comp.) (1994). Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias. Buenos Aires, Paidós.
- Freud S. (1893 [1895]). Estudios sobre la histeria. Obras Completas. Buenos Aires, Amorrortu Editores (AE), tomo II.
- Freud S. (1914). Introducción al narcisismo. Obras Completas, AE, tomo XIV.
- Freud S. (1915). Lo inconsciente. Obras Completas, AE, tomo XIV.
- Freud S. (1915). Las pulsiones y sus destinos. Obras Completas, AE,
- Freud S. (1917). Lecciones introductorias al Psicoanálisis. Obras Completas, AE, tomo XV.
- Freud S. (1925). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica. Obras Completas, AE, tomo XIX.
- Freud S. (1930). El malestar en la cultura. Obras Completas, AE, tomo XXI.
- Freud S. (1931). La femineidad. Obras Completas, AE, tomo XXI.
- Freud S. (1931). La sexualidad femenina. Obras Completas, AE, tomo XXI.
- Hazaki, C (2012). "La Crisis del Patriarcado" Editorial Topia
- Meler I. (1994). Parejas en transición: Entre la Psicopatología y la Respuesta Creativa. Actualidad Psicológica, n° 214, octubre, pp. 7-12.
- Meler I., Tajer D. (comps.) (2000). Psicoanálisis y género. Debates en el foro. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Morin E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, Gedisa.
- Roudinesco E. (2003). La familia en desorden. México, Fondo de Cultura Económica.
- Tajer D. (1996). Subjetividades sexuadas contemporáneas. La diversidad posmoderna en tiempos de exclusión. Ponencia presentada II Jornadas de Actualización del Foro de Psicoanálisis y Género.
- Tajer D. (2004). Mujeres y enfermedad cardiovascular. Género y subjetividad en la construcción del riesgo en enfermedades cardiovasculares en mujeres jóvenes.